

Breve repaso del Intermedio Temprano en Cusco y su estado del arte.
Brief review of the Early Intermediate in Cusco and its state of the art.

Wilber Bolívar Yapura

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-2089-4411>

wilber.bolivar@unsaac.edu.pe

Geraldine Fernández Baca

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

ORCID: <https://orcid.org/0009-0000-8038-0303>

214969@unsaac.edu.pe

Juan Diego Serrano Baca

Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco

ORCID: <https://orcid.org/0009-0003-2579-9058>

215489@unsaac.edu.pe

Recibido: Agosto 2022 | Aceptado: Setiembre 2023

Resumen

Existe un número limitado y actualizado de estudios que abordan este período crucial en la secuencia cultural del Cusco prehispánico. Algunos se centran en la pampa de Anta (Izcuchaca, Chincheros, Maras, etc.), mientras que otros se dirigen hacia el Sur del Valle del Cusco (Lucre, Huaro, Kanincunca, etc.), y en el propio valle del Cusco. La mayoría de estos describen la materialidad cultural sin profundizar en su complejidad, relaciones a corta y larga distancia, influencias y procesos culturales en los que estaban inmersos estos asentamientos. Sin embargo, existen tesis de grado elaboradas por alumnos de la Escuela Profesional de Arqueología (UNSAAC) que, aunque son pocas, aún no han sido visibilizados. Por lo tanto, nos hemos dado la tarea de revisarlas y elaborar un estado del arte desde un enfoque cualitativo, utilizando una metodología consistente en la revisión bibliográfica específica del Intermedio Temprano en la región del Cusco.

Palabras claves: *Cerámica, Cusco, Intermedio temprano, pampa de Anta, provincias altas.*

Abstrac

There is a limited and updated number of studies that address this crucial period in the cultural sequence of pre-Hispanic Cusco. Some focus on the Anta pampa (Izcuchaca, Chincheros, Maras, etc.), while others head towards the South of the Cusco Valley (Lucre, Huaro, Kanincunca, etc.), and in the Cusco valley itself. Most of these describe cultural materiality without delving into its complexity, short and long distance relationships, influences and cultural processes in which these settlements were immersed. However, there are degree theses prepared by students of the Professional School of Archeology (UNSAAC) that, although few, have not yet been made visible. Therefore, we have given ourselves the task of reviewing them

and developing a state of the art from a qualitative approach, using a methodology consisting of the specific bibliographic review of the Early Intermediate in the Cusco region.

Keywords: *Ceramics, Cusco, Early Intermediate, Pampa de Anta, high provinces.*

Un breve repaso del Intermedio Temprano en la pampa de Anta

Bélisle (2010) sugiere que el estudio realizado en Pikillaqta y Huaró indica la presencia del control Wari en el área del Cusco como resultado de una invasión previa. Sin embargo, gracias a los datos provenientes de Ak'awillay, esta ocupación tiene sus inicios en el Formativo finalizando en durante el periodo Horizonte Medio, se observa una fuerte continuidad cultural a través del tiempo en los estilos de cerámica, su arquitectura en conjunto a su material asociada. Esto sugiere que los Wari, en lugar de controlar todo el Cusco, tuvieron un impacto muy débil en los pueblos locales como Ak'awillay (Bélisle, 2011, p.1,2).

Bélisle y Quispe (2017) citan a Davis (2011) y Davis y Delgado (2010), quienes indican que los contextos excavados en Ak'awillay fueron fechados utilizando la estratigrafía, los estilos de cerámica y las dataciones radiocarbónicas. Además tras la revisión de múltiples viviendas se pudo caracterizar el tipo de cimentación que tenían, siendo piedras de forma irregular y pisos hundidos, en conjunto a un patio con fogón, durante el Formativo Tardío. En estos espacios se halló exclusivamente cerámica de estilo Chanapata Derivado, lo que corrobora los descubrimientos en el sitio formativo de Yuthu, ubicado aproximadamente 7 km al norte de Ak'awillay. (Ibid: 559).

POMACANCHI

Bolívar, Lagos y Gamarra (2021) citan a Mohr (1985) quien manifiesta que, dentro del grupo de cerámicas estampadas analizadas encontramos diferencias con los quemadores ceremoniales de estilo Tiahuanaco Temprano, esto es un indicador acerca de que su producción pudo realizarse en más de un lugar, como en la cuenca del lago Pomacanchi posiblemente y en las regiones de Cuzco y Puno. Por otro lado, los grupos de cerámica con puntos estampados, hasta principios de Tiahuanaco, son producto de una penetración religiosa (Yaya Mama) en Cusco durante el último período del Intermedio Temprano, antes de la incorporación de Cusco dentro del imperio Huari (p. 111) Luego sostienen “Logramos confirmar con el resultado, la existencia de un contacto importante entre las culturas tempranas del Titicaca y Cuzco, que continuó en el Intermedio Temprano como un nódulo de interacción entre el altiplano Tiwanaku y culturas locales, y que para el Horizonte medio se consolida y se convierte en una frontera de interacción entre culturas locales, Tiwanakus y Huaris) (Bolívar, Lagos y Gamarra, 2021, p. 116)

Torre (2022) cita a Bélisle y Bustamante (2017, p.5), quienes mencionan que los datos de la cerámica sugieren que durante el Intermedio Temprano la gente de Ak'awillay estaba en contacto con grupos del valle de Cusco (Torre, 2022, p. 52). Además, cita a Delgado (2019a), quien señala que los sitios de Bandojan y Yuthu,

durante el Formativo, representaron hasta el momento las aldeas más grandes en la pampa de Xaquixajuana, y posteriormente surge otro sitio más grande, Ak'awillay (Torre, 2022, p. 49).

Allison y Delgado citan a Davis y Covey (2007), quienes sugieren que es probable que el crecimiento de Ak'awillay apunte al desarrollo de un centro político a escala regional en la pampa de Xaquixaguana, similar a lo propuesto para Muyu Orqo, en el valle del Cusco, y Batán Orqo, en el valle de Lucre (Davis y Delgado, 2009, p. 5). En el periodo formativo en la pampa de Ak'awillay, las dos aldeas más representativas a nivel de expansión son Bandojan y Yuthu, en el caso de esta última su plataforma ceremonial tuvo mayor tiempo de uso en comparación a la otra. Luego de la presencia contemporánea de ambos asentamientos, surge otro de extensiones considerables (aproximadamente 30 hectáreas), ubicado en Ak'awillay, al norte de Bandojan (Delgado, 2019, p. 13).

Davis y Delgado (2009) indican que, según los cambios en los patrones de asentamiento, ocurrió una transición importante dentro del Formativo. Mientras los sitios tempranos eran minúsculos y similares, lo que implica que no hubo jerarquía alguna entre los asentamientos, la presencia de Ak'awillay, un sitio tres veces el tamaño de cualquiera otra área con cerámica Chanapata, indica una cierta concentración de población e influencia política en este asentamiento (Davis y Delgado, 2009, p. 5)

Allison y Delgado (2009) describen Ak'awillay como ubicado en una loma al borde de la pampa pantanosa de Anta, cubriendo un área de 33 hectáreas con cerámica Chanapata y Chanapata derivado.

Por otro lado, Bélisle y Quispe (2017) señalan que está cerca de la comunidad Piñanccay, en la provincia de Anta. Además, indican que la cerámica Ak'awillay presenta una pasta de color anaranjado claro, anaranjado o marrón, con inclusiones de desgrasante de tamaño variable y una cocción mayormente oxidada (Bélisle y Quispe, 2017, p. 9).

Se evidencian en Ak'awillay múltiples estilos cerámico, incluyendo Chanapata Derivado, Incensarios Incisos, Waru, Ak'awillay, Qotakalli, Muyu Urqu, Araway y Wari. Presentes en la misma capa, esto nos indica que su producción y utilización eran contemporánea. Esto sugiere que durante el periodo Formativo no fue el único momento de la presencia de cerámica Chanapata Derivado, sino que su producción se mantuvo hasta el Intermedio Temprano y el Horizonte Medio. Después del Formativo, la cerámica Chanapata Derivado se usó como cerámica doméstica, mientras que los otros estilos proporcionaron cuencos y tazones más finos (Bélisle y Galiano, 2019, p. 4).

Torre (2022) cita a Dwyer (2000), quien menciona que la figura registrada de Minasapata en cerámica, en su tratamiento superficial y pasta, es similar al estilo clásico y derivado del estilo Chanapata de finales del Horizonte Temprano e inicios del Intermedio Temprano (Torre, 2022, p. 41).

En Ak'awillay se encuentran diferentes formas de estilos cerámicos con un inventario más restringido. Con respecto a la cerámica Qotakalli, Muyu Urqu, Waru e Incensario Inciso, eran de uso exclusivo para el consumo de comidas y bebidas, esto se deduce mediante sus formas más características “cuencos y tazones”. Y en el

caso de la cerámica Ak'awillay fina tuviera un uso reservado para eventos especiales y festines. (Bélisle y Galiano, 2019, p. 8).

YUTHU

Se emplaza a una altitud de 3590 m.s.n.m., en la falda del cerro Yuthu, a orillas de la pequeña laguna de agua dulce de Huaypo (Davis y Delgado, 2009). Sobre la cerámica, citan a Rowe (1944) y Zapata (1998), quienes indican que la cerámica Yuthu pertenece al Formativo Tardío. Se puede confirmar que el estilo cerámico presente en esta zona es del estilo Chanapata Derivado en especial el subtipo Chanapata Rojo, esto en base al análisis detallado de los diferentes restos culturales. Su técnica de elaboración utilizada son los rollos de arcilla. De igual forma, la cerámica de Yuthu se encuentra muy fragmentada, pero a partir de los bordes se pueden distinguir cuatro formas principales: ollas sin cuello, ollas con cuello, tapas y vasijas abiertas (platos o cuencos) (Davis y Delgado, 2009, p. 350-354).

BANDOJAN

Se encuentra en la comunidad de San Cristóbal de Lluskanay, en la provincia de Anta.

Percy Bonet (1994) excavó por primera vez, por encargo del ex INC, en 4 unidades de 2 por 2 metros en áreas libres de la ex casa hacienda Bandojan, encontrando una ocupación Formativa asociada a cerámica Chanapata Derivado, del Intermedio Temprano y del período Intermedio Tardío asociado a cerámica Killke (Delgado, 2019, p. 8-9)

Delgado (2019) excavó dos unidades de 2 x 2 metros, en la primera registró cuatro niveles de ocupación asociados a eventos

de abandono, dentro de sus resultados obtuvo que Chanapata era la ocupación más temprana seguida por Chanapata Derivado. Y en la segunda se presentó discontinuidad ocupacional entre dos periodos culturales, primero la cerámica Killke (1000 a 1400 d.C.) asociada al Intermedio Tardío y la segunda de tipo Chanapata y Chanapata Derivado que estaría entre los 400 años a.C. y los 100 años d.C. con ocupación formativa. (Delgado, 2019, p.3,4).

Durante el Formativo Tardío en las aldeas de Anta, específicamente en las poblaciones de Bandojan y Yuthu se encontraron evidencia de que practicaron deformaciones craneanas en individuos de ambos sexos, dichos atributos bioarqueológicos corresponden al tipo tabular erecto y oblicuo respectivamente. Además estos pobladores debido a su estilo de vida y alimentación sufrirían algunas paleopatologías.

Impacto Wari a nivel de hogares: la aldea de Ak'awillay

Los sitios más cercanos a Ak'awillay contenían cerámica de la cuenca del Cuzco (Araway, Qotakalli y Muyu Urqu), mientras que los sitios más alejados tenían poca o ninguna, lo que sugiere que las élites de Ak'awillay continuaron controlando la distribución de cerámica decorada durante el Horizonte Medio. Las aldeas más pequeñas del Intermedio Temprano fueron abandonadas, pero la gente continuó viviendo en las mismas aldeas de este periodo, cerca de buenas tierras de maíz. La misma jerarquía de asentamiento también prevaleció durante el Horizonte Medio, lo que sugiere que el sistema político de la Cuenca del Cuzco continuó gobernando la región (Bélisle, 2011, p. 99-100).

En las excavaciones de Ak'awillay, se descubrieron varias estructuras que datan del Formativo Tardío, Intermedio Temprano y Horizonte Medio. La estructura más antigua excavada en Ak'awillay es una que pertenece al Formativo Tardío, denominada Unidad

H. Un poco más tarde, los residentes de Ak'awillay ocuparon otra Casa (Formativo

Tardío; Unidad G), seguida por la tercera del (Intermedio Temprano; Unidad G). Luego, la primera fue reutilizada como basurero comunitario en el Intermedio Temprano (Ibid, 2011, p. 100).

Los datos proporcionados por la tercera estructura permiten evidenciar que perteneció al Intermedio Temprano, esta se encuentra al Este de la segunda, ubicado en la ladera de la colina por debajo de la superficie actual de Ak'awillay. La cerámica pertenece al estilo Chanapata derivado, pero los fragmentos hallados fuera de la estructura pertenecen al estilo local decorado y sin decorar. No fue posible identificar la forma, ya que los elementos líticos que la conformaban fueron desmantelados y otras se derrumbaron, sin embargo, se sugiere que pudo haber tenido una forma circular u ovalada (ibídem, 2011, p. 122-124).

También se halló una acumulación de tierra semicompacta parda que contenía cerámica perteneciente al estilo mencionado, las cuales son ollas y tinajas sin decoración, pero se vio la presencia de bruñido de patrones y engobe de rojo pulido.

Figura 1

Casa 3.



Nota. Casa 3, mostrando la base curva (izquierda) y las piedras derrumbadas (derecha) en la parte inferior derecha. Fuente:(Belisle, 2011, p. 224)

Delgado González (2006) indica en su informe que los resultados de las excavaciones en Awkiwallay, Anta-Cusco, enfatizan en la presencia de los Wari. Aunque el sitio carece de arquitectura visible, identificó estilos cerámicos en superficie, como Qotakalli, Muyu Orqo y Araway. Con respecto al Intermedio Temprano y el Horizonte medio sus trabajos revelan una superposición de estilos cerámicos representativos de cada periodo respectivo. Las unidades de excavación A, C y D mostraron niveles de ocupación doméstica con áreas de combustión y fogones, asociados a cerámica no decorada, junto con artefactos líticos. La unidad C reveló una estructura semicircular y un entierro del Intermedio Temprano (Delgado, 2006, p.8). Sobre la cerámica recuperada para este periodo, manifiesta que entre los estilos alfareros recuperados se tienen: Muyu Orqo y Qotakalli. La Muyu Orqo de Awkiwallay que presentan las siguientes características: las superficies externas e internas se encuentran pulidas, generalmente tienen una pintura como

fondo de color rojo oscuro, sobre la cual se aplican otros colores como negro, blanco y anaranjado. Los diseños consisten en bandas horizontales intercaladas de color negro, anaranjado y blanco, y algunos diseños son círculos pequeños (puntos) de color blanco sobre la banda negra. Por otro lado, la cerámica Qotakalli presenta diseños geométricos, líneas horizontales y verticales, zigzagueantes, rombos de color negro y, en algunos casos, en color rojo, sobre una base de engobe blanco o crema (Ibid, 2006, p. 21).

CALCA

Kendal (1987) en el informe de exploración e investigación sobre los trabajos de reconocimiento y exploración en preparación para el proyecto de Patacancha, realiza un viaje desde este valle hasta Lares por el abra Ipsayccassa y Huacahuasi, anotando lo siguiente:

Pasando las obras de Yaurenqa, Pucacasa y Terihuay, hasta Cachín en Lares, tras un registro preliminar se registraron nuevos sitios: Pinkuylluna, ubicado a 3,600 m.s.n.m. aproximadamente, conformado por 60 a 80 recintos que varían sus formas entre circulares y algunas ovaladas.

Pilares y Cuba citan a Delgado y Cáceres (2005) en su tesis "Investigación Arqueológica de Ankasmarka-Calca", en su análisis e interpretación hacen referencia a la distribución arquitectónica rural acondicionada a la geomorfología del terreno, situando sus construcciones en las partes más altas con mayor visibilidad al entorno para luego continuar las construcciones alrededor de estos puntos (Pilares y Cuba, 2006, p. 33).

Gamarra y Quispe (2019) citan a Candia (1996), que ratifica la ocupación Qotakalli

en el valle del Huatanay, además de San Pedro de Raqchi, Pikillaqta, Pikikallipata, Lucre, Choquepuquyu, todos siendo sitios cercanos al valle sagrado de los Incas. Además de ubicar en la superficie de Anta fragmentos (pág. 34).

Covey (2006) por su parte manifiesta: "Otros sitios con cerámica Qotakalli se encuentran en el valle sagrado, así como en sus valles laterales más grandes. Los sitios en el valle principal tienden a ser bastante pequeños y por lo general se encuentran entre 200 y 300 metros por encima del fondo del valle, y en las zonas de defensa natural que están cerca de pequeños arroyos. Los sitios más grandes se encuentran en San Salvador, alrededor del Santuario de Huanca (Wanka), así como en la cuenca del Chongo y alrededor de Calca. Qotakalli no predomina en estos sitios, la presencia de imitaciones locales de Qotakalli y Araway, así como los estilos de época Wari (como Wari han identificado un estilo que puede tener su origen en la región de Paucartambo), sugiere que son de estos sitios que continuaron ocupadas en el Periodo Wari" (Covey, 2006, p. 767).

Álvarez y Muñoz (2021) citan a Lavallée y Julien (1983), quienes mencionan que los grupos humanos que ocuparon los valles interandinos en Lares interactuaron con su medio, adaptándose a formas especiales (geomorfología) para hacer posible la producción y explotación de sus recursos disponibles generando diferentes modos de vida (Álvarez y Muñoz, 2021, p. 190).

Pueblo k'ana y sus descendientes

Según Mendizábal et al. (2015), existen una serie de oleadas migratorias transcurridas a fines del primer milenio de nuestra era, que redefinen el panorama étnico de los Andes. Los Amara, población de lengua aru

proveniente de lo que actualmente corresponde a las provincias de Yauyos y Huarochirí (Lima), se expandieron por buena parte de la sierra sur, incluyendo los territorios del actual departamento del Cusco y las vías de comunicación del altiplano con los valles interandinos (Mendizábal et al., 2015, p. 74).

Continuando, Mendizábal et al. (2015) citan a Markham (1871), quien señala que los K'ana es el nombre genérico de una macroetnia o conjunto de grupos étnicos, se encontraba conformado por varias federaciones de ayllus, distribuidos por ambas márgenes del río Vilcanota. Los K'ana, Cavina y Ayaviri se ubicaban en la margen izquierda del Vilcanota, mientras que los Kanchi se encontraban en la margen derecha. Los Ayaviri ocupaban la zona occidental del Collao y mantenían una alianza política con los Kanchi. Todas estas etnias formaban una federación de largo aliento, posiblemente debido a un origen lingüístico común. Aunque pactaban alianzas como pueblos independientes, también mantenían una constante rivalidad por el control territorial, lo que podría haber dado origen a diversas formas de competencia ritual que aún perduran en estas provincias (Ibid, 2015, p. 74).

CANAS. Su distribución y relaciones de intercambio

Según Mendizábal et al. (2015), los K'ana no contaban con un centro unificador, en cambio contaban con un patrón de asentamiento disperso en pequeños grupos de viviendas que los caracterizaba, similares a las estancias ganaderas actuales, cada uno bajo el liderazgo de un curaca independiente. Estas unidades estaban aliadas por el criterio étnico de un origen común (Mendizábal et al., 2015, p. 69).

Los investigadores también señalan que los K'ana tenían distribuciones espaciales a larga distancia y mantenían lazos de unión basados en criterios étnicos, lo que sugiere un origen común (ibid.).

Continuando, citan a Julien (1983) y Glave (1989), quienes sugieren que los pueblos k'ana se distribuían siguiendo un patrón tanto a nivel de cada poblado como de toda la etnia. El "pueblo mayor", reconocido como cabecera, con numerosa población y el punto de referencia de toda la nación, se encontraban en el sitio arqueológico actualmente conocido como Kanamarca, en lo que hoy es Pichigua (ibid., p. 76).

Los autores señalan que los ayllus K'ana se dividían en dos mitades que tenían espacios de encuentro festivo, ritual y económico, donde también asistían las etnias vecinas. Por ejemplo, el pueblo de Yanaoca funcionaba como un espacio de encuentro entre los K'ana y los Kanchi (ibid., p. 77).

Por otro lado, Gallegos y Valencia (2003) destacan que en el complejo arqueológico de Chignayhua, en la provincia de Canas, se registró una cantidad regular de material perteneciente a artefactos de piedra de diferentes tipos, incluyendo herramientas para la elaboración de cerámica y fragmentos de armas de guerra, dispersos y asociados a fragmentos de cerámica y obsidiana (Gallegos y Valencia, 2003, p. 19).

Estas evidencias de material cultural datan del Intermedio Temprano y fueron utilizadas para la elaboración de nuevas herramientas líticas y cerámicas, que mostraban influencia Chanapata. Además, debido a su ubicación estratégica, Chignayhua facilitaba las interrelaciones e intercambios de bienes de consumo entre diversos pisos ecológicos y era un paso

importante entre el Altiplano y Cusco (ibid., p. 27).

Control territorial estratégico

El caso de Machupukara en la comunidad de Chignayhua - Yanaoca es un ejemplo interesante. Este sitio arqueológico muestra la capacidad tecnológica del grupo social que lo habitó, la cual fue adquirida y transmitida a lo largo del tiempo desde sociedades desarrolladas incluso en periodos tempranos. Se registraron alrededor de 150 estructuras circulares, una cuadrangular y una de carácter ceremonial. El proceso constructivo se dividió en cuatro fases, lo que sugiere que Machupukara no tuvo una planificación previa en cuanto al orden del asentamiento de los recintos. Estos fueron instalados adaptándose a la geomorfología del terreno, lo que permitió el crecimiento poblacional del lugar (Luna y Revilla, 2022: 20-56).

Antecedentes de la Cerámica en Cusco

Quispe y Ríos (2019) proporcionan sobre los distintos fragmentos de cerámicos de Convento Moqo una caracterización detallada. Este análisis se enfocó en su fabricación tanto en aspectos tecnológicos como morfológicos. Se examinaron sus fragmentos físicos para determinar su técnica de manufactura, tipo de cocción y características de la pasta, que en este caso presentaba un color claro. Además, en las vasijas Qotakalli se consideró la decoración, observando un patrón repetitivo del uso de rojo y negro, ya sea separados o combinados. Estos colores se aplicaban sobre un fondo crema, resultado del engobe aplicado a las vasijas. Los diseños decorativos destacaban por su naturaleza geométrica, con bandas decorativas, líneas paralelas o

zigzagueantes, y una variedad de otros motivos (Gamarra y Quispe, 2019, p.11).

Cerámica Qotakalli en Convento Moqo

Gamarra y Quispe (2019) detallan de la cerámica Qotakalli que se encontró en Convento Moqo sus características principales. La pasta de esta cerámica es fina y, tras la cocción, suele adquirir una tonalidad anaranjada clara o rosada. El engobe utilizado es de color crema y está pulido, esta superficie es adecuada para la aplicación de una decoración de tipo monocroma (negro sobre crema o rojo sobre crema) o una policroma (rojo y negro sobre crema). Los diseños decorativos son principalmente geométricos e incluyen líneas paralelas, rombos, triángulos, puntos, entre otros (p. 57).

Morfológicamente, la cerámica Qotakalli del Convento Moqo se presenta en formas como vasos, escudillas pequeñas y medianas, platos hondos, cántaros y ollas. La decoración empleada es generalmente en negro y rojo sobre fondo crema, con motivos decorativos que consisten en líneas paralelas (verticales u oblicuas), líneas transversales, trazos sinuosos, paralelos y líneas quebradas en forma de zigzag, todos ellos de tonos rojos intercalados con líneas negras (Ibid, pp. 57-58).

Además, los mismos investigadores ofrecen detalles sobre las variedades de cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo. Una de estas variedades presenta un color gris de fondo sobre el cual se aplica el color marrón para la decoración con trazos delgados. Se observan líneas paralelas horizontales y verticales, agrupadas en conjuntos de 2 o 3, así como líneas entrecruzadas oblicuas que forman diseños geométricos como triángulos. El tamaño de estas líneas varía entre 0.2 y 0.3

cm de ancho, y el espacio entre ellas es similar al ancho determinado (Ibid, p. 57).

Figura 2

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Marrón sobre gris Fuente: Gamarra y Quispe (2019, p. 91)

La variante de cerámica Qotakalli con decoración en negro y rojo sobre fondo gris exhibe diseños que incluyen líneas paralelas, entrecruzadas y oblicuas, así como formas geométricas como rombos y triángulos. Estos diseños se realizan mediante líneas Variante Marrón sobre gris Fuente: Gamarra y Quispe (2019, p. 91) paralelas y entrecruzadas, y se caracterizan por la alternancia de colores entre el rojo y el negro, presentados en conjuntos de líneas paralelas que van de 5 a 2. En la vasija su superficie cuenta con un color gris sobre el cual se aplicó la pintura para decoración. No se cuenta con otros tipos de diseños por la limitada cantidad de fragmentos de esta variante. Las líneas varían entre 0.2 y 0.3 cm, en su grosor además de un espacio entre líneas con dimensiones similares. Además, algunos casos se observan rombos con líneas oblicuas entrecruzadas a manera de red en su interior.

Figura 3

Cerámica Qotakalli.



Nota. Variante Negro y rojo sobre gris. Fuente: Gamarra y Quispe (2019, p. 91)

Altiva Canas se caracteriza por carecer de cualquier diseño decorativo. Además de presentar irregularidades en la superficie y ser toscos. Se presentan tonos anaranjados, grises y cremas en su pasta y superficie. Y se encuentra presente en todas las unidades de excavación, siendo de tipo utilitaria.

Figura 4

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Utilitario. Fuente: Gamarra y Quispe (2019, p. 92)

La variante de cerámica con diseños en negro y rojo sobre crema muestra una mayor diversidad en sus diseños. Estos diseños se encuentran sobre un fondo crema, presentan tonos rojos y negros conformas de están compuestos por puntos y líneas verticales, horizontales, oblicuas y zigzagueantes, que tienen la finalidad de dividir los espacios decorativos y crear

diseños geométricos como triángulos y rombos.

Figura 5

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo



Nota. Variante Negro y rojo sobre crema (superficie externa) Fuente: Gamarra y Quispe (2019, p. 92)

Es importante destacar de esta cerámica su decoración que presenta un patrón frecuente intercalado entre líneas de colores entre rojo y negro, presente principalmente en líneas paralelas agrupadas de 5 a 3, siendo en esta última donde se observan líneas zigzagueantes, con colores alternantes.

Figura 6

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Negro y rojo sobre crema (superficie interna) Fuente: Gamarra y Quispe (2019:93).

La descripción detallada de los diseños de la cerámica Qotakalli resalta la variedad y complejidad de las formas geométricas utilizadas. Los rombos formados por líneas oblicuas, los puntos de diferentes tamaños, y los triángulos con distintas configuraciones internas son ejemplos de esta diversidad. Es interesante observar cómo estos diseños se realizan a mano alzada, lo que sugiere un alto nivel de habilidad artesanal por parte de los ceramistas. La presencia de decoración en la superficie interna en algunos casos añade un elemento adicional de complejidad y detalle a estas piezas. Este análisis revela la riqueza y la sofisticación de la cerámica Qotakalli y proporciona información valiosa sobre las técnicas y estilos de los artesanos que la crearon.

Figura 7

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Negro y rojo sobre Crema (bases de vasijas trípodes) Fuente: Gamarra y Quispe (2019, P. 93)

La cerámica Qotakalli de tipo Crema llano se distingue por su superficie lisa y sin decoración pintada, caracterizada por un engobe de color crema que proporciona un fondo uniforme para los diseños. Sin

embargo, lo más notable de esta variante son las representaciones antropomorfas en alto relieve. Estas representaciones muestran rostros humanos de diferentes tamaños y estilos, con rasgos faciales estilizados que incluyen ojos y bocas proporcionales además de narices respingadas y finas acordes a su diseño.

Las representaciones antropomorfas en relieve se lograron mediante aplicaciones plásticas sobre la superficie de la cerámica, sobre las cuales se realizaron incisiones para definir los rasgos faciales. Algunas de estas representaciones son más elaboradas y detalladas, mientras que otras son más simples y menos estilizadas, mostrando formas anatómicas más básicas. La técnica de incisión se utilizó para definir y detallar los rasgos faciales, lo que contribuyó a la expresividad y la variedad de las representaciones antropomorfas en la cerámica Qotakalli de tipo Crema llano.

Figura 8

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Crema llano (Rostro antropomorfo estilizado) Fuente: Gamarra y Quispe (2019:94)

La cerámica Qotakalli de con líneas onduladoes sobre un fondo crema con colores Rojo y Negro son una variante caracteriza por una decoración simple pero

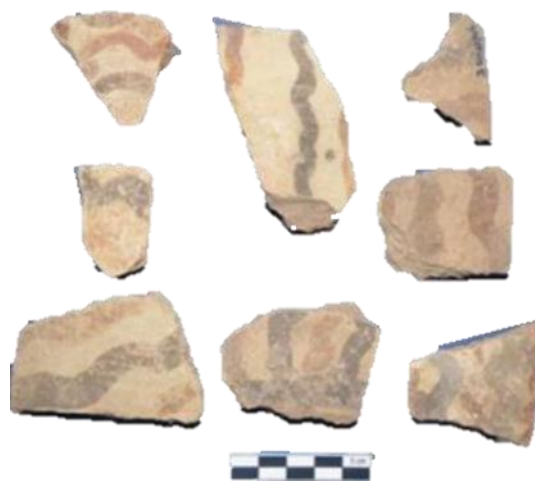
distintiva. En esta variante, se observan líneas paralelas horizontales y verticales que presentan un trazo ondulante a lo largo de la superficie de la vasija. Estas líneas ondulantes están alternadas en colores rojo y negro sobre un fondo crema generado por el engobe de la cerámica.

La decoración se complementa con la presencia ocasional de puntos en color negro. La superficie de estas vasijas muestra un tratamiento rústico y presenta irregularidades, lo que sugiere en base a sus fragmentos recuperados se tratarían de vasijas de mayor tamaño.

Las líneas tienen un ancho entre 0.6 cm y 1 cm, y el espacio fluctúa entre 0.6 cm y 1.8 cm en sus líneas. Además, se pueden encontrar puntos de aproximadamente 0.3 cm de diámetro. Esta variante de cerámica Qotakalli con líneas ondulantes ofrece un ejemplo más de la diversidad de diseños y estilos dentro de esta tradición alfarera.

Figura 9

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Rojo y negro sobre crema (líneas ondulantes) Fuente: Gamarra y Quispe (2019:95)

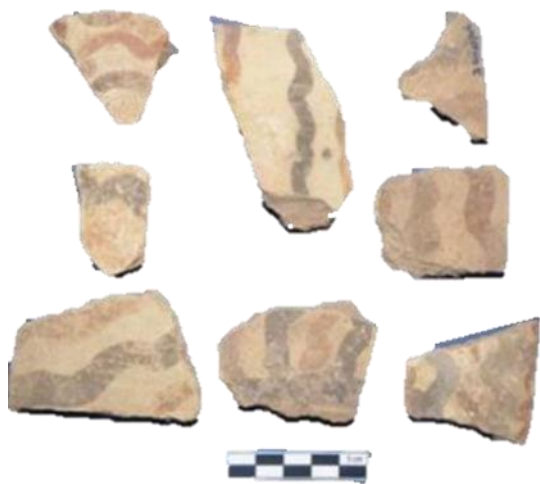
La cerámica Qotakalli de tipo Negro sobre crema con líneas ondulantes presenta una decoración sencilla pero distintiva. Sus líneas se encuentran dispuesta sobre un fondo crema resultado de su engobe, además de ser negras y presentan ondulaciones alrededor de las piezas.

Al igual que en la variante anterior, esta cerámica muestra una superficie tosca y rústica, lo que sugiere que podría haber sido utilizada en vasijas de mayor tamaño. Presenta una similitud con la variante rojo y negro con líneas ondulantes en sus líneas por su forma y grosor que fluctúa entre los 0.4 cm y 1 cm.

A diferencia de otras variantes, en este caso no se observan puntos u otros diseños adicionales, ni decoraciones en la superficie interna de esta variante, nos ofrece otro ejemplo de la diversidad de diseños dentro de la cerámica Qotakalli, mostrando cómo los artesanos utilizaron diferentes combinaciones de colores y patrones para decorar sus creaciones.

Figura 10

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Rojo y negro sobre crema (líneas ondulantes) Fuente: Gamarra y Quispe (2019:95)

La cerámica Qotakalli de tipo Rojo sobre crema presenta una decoración distintiva con líneas delgadas de color rojo sobre un fondo crema generado por el engobe de la cerámica. Que es similar en tamaño y trazos a la variante rojo y negro sobre crema entre otras variantes.

En esta variante, se pueden apreciar líneas paralelas tanto en disposición horizontal como vertical, que dividen los espacios decorativos en grupos que van entre 2 a 10 líneas paralelas. Además, cuentan líneas entrecruzadas y oblicuas a manera de red y también diseños geométricos.

Estas vasijas no cuentan con decoración interior y sus líneas tiene tamaños que van de 0.2 a 0.4 cm, además en el caso de sus rombos esta diferencia es de 2 a 3.2 cm.

Los artesanos demuestran claramente en esta variante de cerámica Qotakalli su grado de creatividad y habilidad, ofreciendo un diseño único y distintivo dentro de esta tradición cerámica.

Figura 11

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Rojo sobre crema. Fuente: Gamarra y Quispe (2019:96-97)

La cerámica Qotakalli de tipo Negro sobre crema presenta una decoración caracterizada por líneas delgadas de color negro sobre un fondo crema generado por el engobe de la cerámica. Además de presentar una continuidad decorativa de estilo y técnica por el tamaño y trazos de sus líneas similares a la variante Rojo y negro sobre crema.

En esta variante, se pueden observar líneas paralelas tanto en disposición horizontal como vertical, las cuales dividen los espacios decorativos y se agrupan en conjuntos de 2 a 5 líneas paralelas. Además, tenemos rombos y rombos más pequeños, que contienen líneas oblicuas que son una muestra de diseños geométricos; en conjunto con la presencia de líneas entrecruzadas y oblicuas.

En esta variante se encuentran líneas zigzagueantes dispuestas de forma paralela con una separación en grupos de 2 o 3; y destacar la ausencia en la decoración pintada de puntos.

Sus diseños son de dos tipos rombos que tienen un tamaño de entre 2.2 cm y 3.6 cm; y triángulos que están entre 1.4 cm a 1.6 cm; en conjunto a la presencia de líneas con espacios similares entre ellas y cuyo tamaño va entre los 0.2 cm y 0.4 cm.

En el caso de estas vasijas si existe decoración interna, que consiste en líneas paralelas o entrecruzadas presentes en el borde.

Figura 12

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo.



Nota. Variante Negro sobre crema. Fuente: Gamarra y Quispe (2019:97)

La variante "Negro sobre crema (líneas gruesas)" cuentan con decoración de color negro sobre crema; en el caso de su decoración se utilizaron aplicaciones plásticas que representan rostros humanos de rasgos estilizados, similares a la variante "Crema llano".

Su superficie es irregular, tosca, y en algunos casos tiene erosiones, además presentan formas con disposición horizontal, vertical, oblicua y entrecruzada de líneas paralelas en su decoración, estas mismas presentan un grosor que va entre 0.4 cm y 2.6 cm; que las diferencian de otras variantes como la "Rojo y negro sobre crema" y la "Negro sobre crema", donde las líneas tienen un grosor promedio de 0.3 cm. (Gamarra & Quispe, 2019: 90-97)

Figura 13

Cerámica Qotakalli encontradas en el Convento Moqo



Nota. Variante Negro sobre crema líneas gruesas (Detalle de borde con aplicación plástica). Fuente: Gamarra y Quispe (2019:99)

Succli (2018) propone que el cambio de un modo de vida basado en la recolección y caza hacia la agricultura y la ganadería, fue influenciado por el cambio climático. Además en el desarrollo de las sociedades humanas dicho cambio fue fundamental ya que produjo el aumento de la población, la especialización laboral y el surgimiento de ciudades y civilizaciones. Para comprender este proceso, se destaca la importancia del análisis de restos vegetales, que proporciona información sobre la relación entre los humanos y los recursos vegetales, su ocupación y transformación del territorio, subsistencia y patrones de dieta, procesos de domesticación, los paleoambientes, entre otros aspectos relevantes para la arqueología.

En cuanto a la problemática del Intermedio Temprano, Succli (2018) señala que mediante el estudio de la alfarería Tiahuanaco temprano, Qaluyo, Pucara,

Incensarios Incisos y Muyu Orqo, existió un contacto entre las poblaciones de la Subcuenca del Titicaca y el Valle de Cusco, esto puede implicar una influencia en las actividades domésticas y de subsistencia. Se refiere a investigaciones previas, como la prospección sistemática realizada por McEwan (2005), quien identificó un sistema de canales en la Subcuenca de Lucre y excavaciones en Choquepujio que abarcan entre los periodos Intermedio Temprano finalizando en el Horizonte Tardío.

Para comprender mejor el Intermedio Temprano, Succli (2018) plantea que el investigar el origen del estilo Qotakalli y su distribución geográfica, así como la materialidad de la cerámica Waru y su relación con el desarrollo local es una necesidad. Se enfatiza la importancia de identificar cambios en la materialidad arqueológica que puedan indicar influencias de grupos con diferentes estilos de vida, y se sugiere que los contactos entre poblaciones de diferentes regiones pueden haber tenido impacto en aspectos políticos, económicos y domésticos de las sociedades.

Durante el Formativo e Intermedio Temprano, se produce un cambio significativo en la dieta de los pobladores andinos, marcado por un aumento explosivo en la disponibilidad de nuevas plantas, especialmente tropicales y cordilleranas. Este cambio nos muestra un elevado nivel de nutrición por el consumo de vegetales como los cereales, además del incremento de producción de legumbres y la complementación de tubérculos ricos en harina, Además de tener un alto cambio en la domesticación de las plantas de tipo cualitativo e irreversible, que consiste en su capacidad del control de la producción de

alimentos como el maíz y la papa, ricos en proteínas, carbohidratos y calorías.

Existe una gran presencia de microrestos de maíz en la Microcuenca de Lucre y el Valle del Cusco, que son asociadas a pisos de ocupación y fogones, mediante los desechos de consumo y artefactos de molienda. Pero se dificultó el trazar una línea evolutiva o aproximaciones raciales subespecíficas, a pesar de los análisis de fitolitos, polen y almidones.

Durante los periodos Intermedio Temprano y Horizonte Medio, se produjo un cambio de ocupación del cultivo del maíz pasando a zonas más bajas, esto demostrado mediante su relación con los patrones de asentamiento. En el registro arqueológico existieron dos cambios trascendentales; primero, el paso a asentamientos cercanos al piso del valle dejando las cadenas montañosas y lomas; y segundo, el estilo Qotakalli empieza su desarrollo e intensificación; esto producido alrededor del 100 d.C. Su economía local y regional, le brindo mayor importancia a la Zea mays L.; y los núcleos de sedimento indican la producción a gran escala de Chenopodiaceae en la laguna de Marcacocha en Ollantaytambo.

EXCAVACIONES EN MUYU ORQO

Zapata (1998) señala que definir el patrón de asentamiento es una tarea compleja y de alta variabilidad para esta región, pero dentro de esta diversidad se distinguen yacimientos que muestran la configuración de colonias culturalmente transformadas, donde se ha encontrado cerámica fina en la superficie, lo que sugiere que podrían haber sido lugares ceremoniales. Con estas hipótesis, realiza excavación en la prominente parte media del valle del Cusco

que presenta una colina donde se encuentra Muyu Orqo.

Durante el Intermedio Temprano se presentan tiestos en las fases tardías de ocupación que tras ser examinadas, se observa que gran parte de los espacios se encuentra una ocupación local con cerámica Waru y Qotakalli, además de un híbrido local Muyu Orqo y de estilo Tiwanaku. En base a esto se puede hipotetizar que existía una población Tiwanaku residente que utilizaría la cerámica Muyu Orqo híbrida y coexistiría con la población local que utilizó la cerámica Waru y Qotakalli; además de una cerámica Tiwanaku IV que era distribuida en los valles interandinos del Cusco, por una población Tiwanaku itinerante.

Zapata presenta una sociedad Tiwanaku usuaria de la cerámica Muyu Orqo híbrida en conjunto a unas sociedades locales cuya cerámica utilizada era de tipo Waru y Qotakalli. Existió también una migración poblacional portadora de los estilos Chakipampa, Wamanga, Negro Decorado, Negro Inciso y Negro Llano, entre otros; de la región de Ayacucho. Dando como resultado una alteración de las poblaciones locales. Sin embargo, parece que los usuarios del estilo Muyu Orqo y Qotakalli se adaptaron y establecieron relaciones de convivencia con los recién llegados de la región de Ayacucho.

La investigación en Minasparta realizada por la DDC-Cusco presenta un manuscrito inédito que lamentablemente no ha sido publicado, titulado "Tecnología, Dieta, Ritos y Muerte en Minasparta Lucre – Cusco" (2017). Este documento contiene varios artículos, uno de los cuales, escrito por Henry T. Quispe, se titula "Cerámica del Periodo Intermedio Temprano del sitio

arqueológico Minaspata, cuenca de Lucre: aproximaciones al estilo 'Waru'. Quispe señala que Minaspata es uno de los pocos sitios arqueológicos continuamente ocupados por diversas sociedades durante más de 3000 años, lo que se evidencia a través de restos materiales, contextos funerarios, ofrendas y restos de plantas consumidas. La evidencia encontrada en Minaspata tiene un potencial enorme para comprender el complejo proceso de ocupación humana en la región durante más de 3000 años, especialmente en el período del Intermedio Temprano, caracterizado por el desarrollo local y posibles interacciones comerciales entre la región del Cusco y la región del Titicaca. Recomendamos su lectura para mayor entendimiento.

Gonzales Avendaño (2017) sostiene que los cambios en la producción cerámica durante el Intermedio Temprano en Minaspata reflejan un cambio social que provocó la interrupción abrupta de la producción de los estilos cerámicos del Formativo. Se observa un alto grado de estandarización en la producción de cerámica durante el Formativo Tardío y el Intermedio Temprano en Minaspata, tanto en la cerámica utilitaria como en la ceremonial o de élite, lo que sugiere al menos una diferenciación en la producción de cerámica y una estratificación social. Esto implica que los especialistas producen los bienes simbólicos políticos y sociales que circulan dentro de la economía política y sirven para mantener el poder y reforzar las distinciones sociales.

El estilo 2 (Waru) surge durante el Intermedio Temprano como resultado de un cambio en la estructura social, lo que lleva a una convivencia entre diferentes grupos humanos que tenían una producción cerámica diferenciada con estilos propios.

Existen nuevas luces de la ocupación en la cuenca de Lucre, por la existencia de un estilo predecesor al Qotakalli. Los análisis posteriores y excavaciones podrán ayudar a definir una sociedad con rasgos casi estatales, donde se observa una producción estandarizada de cerámica.

Por otro lado, Huallpamaita (2018) presenta un artículo sobre la tecnología de manufactura sobre materias duras de animales, basado en trabajos financiados por la DDC-Cusco del Ministerio de Cultura. La industria ósea se refiere a la actividad tecnológica y productiva de obtención de artefactos utilizando huesos de animales, que van desde necesidades domésticas hasta ideológicas en una sociedad determinada. En el área andina, los huesos de camélidos y cérvidos son de principal importancia debido a su contenido nutricional y su facilidad para ser trabajados en utensilios.

El autor describe los procesos de producción utilizando el método de la Cadena Operativa, que analiza al artefacto final para brindar como resultado los procedimientos que para su materia prima. Se menciona la importancia del mantenimiento y reciclaje de los artefactos para ampliar su vida útil y optimizar su uso. Además, se observa una continuidad en la tecnología de fabricación de artefactos óseos desde el Horizonte Temprano hasta el Intermedio Temprano, con influencias provenientes del altiplano según evidencias registradas en Chiripa, Khonko Wankane y el sur de Bolivia.

CHUMBIVILCAS

Chávez (1988), en un artículo muestra los detalles de su reconocimiento arqueológico en la provincia de Chumbivilcas y manifiesta que el estilo Yaya-Mama, es de

una larga tradición iconográfica y arquitectura religiosa que se integró con nuevo vigor y originalidad en la cultura Pucara, y su escultura de piedra es un ejemplo de este cambio. (Pág. 28)

En sus discusiones y conclusiones lo resaltante es lo que manifiesta: “Las piezas de Chumbivilcas son únicas por tener elementos de diseño que se asemejan mucho a los de la cerámica del estilo Pucara, mientras que al mismo tiempo poseen similitudes con los de los materiales de estilo Tiahuanaco. Ambas situaciones son raras para la escultura estilo Pucara en otros lugares. (Ibid: 36)

Chávez (2018) considera su importancia basada en una escultura de piedra; propuesta que hizo en 1988 manifestando lo siguiente:

“...during late Pucara times, there seems to have been a discontinuous population shift in at least two directions (Figure 2.3). An intrusion to the northwest toward the Cuzco region is documented by Pucara-style Stone sculpture and pottery in Chumbivilcas. Furthermore, the Pucara-style stone sculpture in Chumbivilcas includes one of a feline that resembles those portrayed on "Classic" Tiahuanaco-style sculptures (S. Chávez 1989: Figures 10-11). In the southeast, around Tiahuanaco, Pucara-style Stone sculpture has also been identified but without Pucara refuse or occupation (S. Chávez 1973, 1976:13-14, 1984b, 1998; see also Núñez del Prado Béjar 1972). (Pág. 21)

“...durante los últimos tiempos de Pucara, parece haber habido un cambio de

población discontinuo en al menos dos direcciones (Figura 2.3). Una intrusión hacia el noroeste hacia la región de Cuzco está documentada por esculturas de piedra y cerámica de estilo Pucará en Chumbivilcas. Además, la escultura de piedra estilo Pucará en Chumbivilcas incluye uno de un felino que se parece a los retratados en esculturas de estilo Tiahuanaco "Clásico" (S. Chávez 1989: Figuras 10-11). En el sureste, alrededor de Tiahuanaco, también se ha identificado una escultura de piedra de estilo Pucara, pero sin basura ni ocupación de Pucara (S. Chávez 1973, 1976: 13- 14, 1984b, 1998; ver también Núñez del Prado Béjar 1972) Traducción nuestra.

En cuanto a la escultura de piedra de estilo pucará demostró una gran importancia para identificar el estilo y la extensión que tenía, también proporcionó un enfoque nuevo para las siguientes investigaciones. La escultura de piedra se encuentra muy rara vez en contextos estratigráficos, y muchas piezas prehistóricas todavía se utilizan hoy en día por los pueblos nativos de la zona como objetos de veneración. Chávez, 1988 cita a Rowe, (1958:260). Sin embargo, el estudio menos sistemático de su iconografía, formas, técnicas y tipos de piedra utilizados permitió obtener el orden cronológico relativo, e indicar su distribución a través del tiempo y el espacio. (Chávez, 1988: p,2)

En el año de 1959 Chávez halló dos fragmentos de estela de estilo Pukara con una decoración visible, estos habían sido arrojados al río.

Figura 14

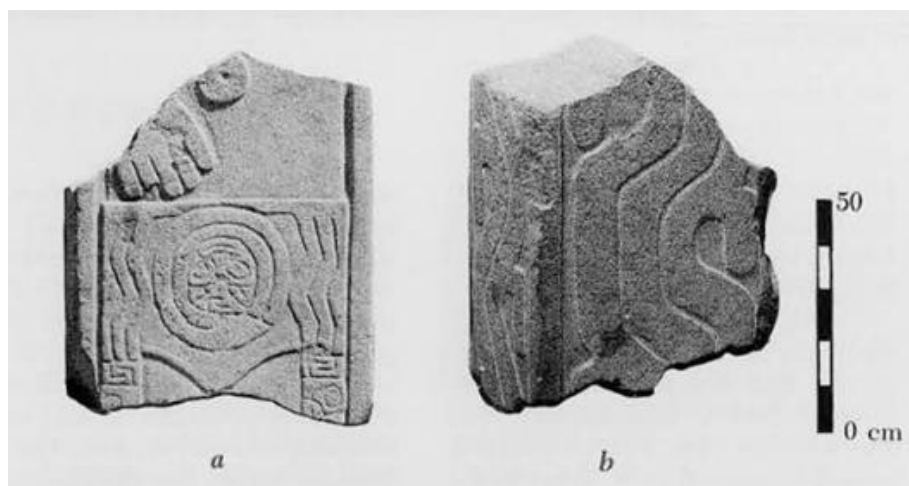
stella Wiraqocha Orqo.



Nota. Tres caras de la parte superior de un estilo pucara-paso de stella Wiraqocha Orqo, Velille, muestra elaborada talla en bajo relieve e incisión. Fuente: (Chavez.1988:p,3)

Figura 15

Fragmento de estela estilo pucar de WiraQocha Orqo.



Nota. Fragmento de estela estilo pucar de WiraQocha Orqo, vista frontal y lateral. Fuente: (Chavez.1988:p,3)

1. El primer fragmento: (Figura 1a-c) constituye la porción superior de una estela escalonada con una sección transversal rectangular. Los diseños son incisos y tallados en relieve bajo, incluyen un anillo

y la parte superior de una cara antropomórfica con una cinta o corona elaborada. La cara opuesta de este fragmento (Fig. 1c) tiene un anillo similar, pero ocurre por encima de la cabeza de un

animal mitológico que mira hacia arriba, junto a esta estela se logra ver por primera vez similitudes muy cercanas entre este animal y los de la cerámica al estilo pucará.

2. El segundo fragmento: (Figura 2 a, b) también corresponde a una estela con dimensiones similares y que tiene la misma combinación de talla en bajo relieve e incisión. Dentro de una cara se ve tallada la cintura y cadera de una figura antropomórfica. Cada aleta lateral incluye tres bandas en zigzag que terminan en lo que parece ser una cabeza de animal de perfil con un símbolo de conector formado por elementos entrelazados en el cuello. (Ibid, 1988, p.3)

DISCUSIÓN

En anta exactamente en el sitio de Ak'awillay (Pikillaqta y Huaro) se ve la presencia del estilo cerámico Chanapata derivado, y esta tiene relación con la arquitectura de las viviendas de este lugar, las cueles se caracterizan por una cimentación de piedras de forma irregular y pisos unidos; que demuestran una fuerte continuidad cultural a través del tiempo.

Se evidencia una relación entre las culturas tempranas del Titicaca y las del Cusco, esto al ver la existencia de cerámica de estilo Tiahuanaco temprano; al analizar más a profundidad se determinó que posiblemente estas piezas fueron fabricadas en la cuenca del lago Pomacanchi.

Se evidencian varios estilos cerámicos en Ak'awillay lo cual nos indica que en la pampa de Xaquixajuana, se trataba de un centro político de escala regional donde se aprecia la presencia de cerámica de tipo Chanapata Derivado, Incensarios Incisos, Waru, Ak'awillay, Qotakalli, Muyu Urqu, Araway y Wari. Pero la cerámica Chanapata

Derivado y Ak'awillay consistían en cerámica más fina, estas fueron empleadas para ocasiones especiales y festines; por otro lado, el resto de cerámicas producidas se caracterizan por cuecos y tazones, lo que nos sugiere un uso doméstico.

Se presenta el estilo Chanapata Derivado en Yuthu, esto se corrobora gracias a los trabajos realizados en Ak'awillay, donde se evidencia el mismo estilo cerámico; que fue fechado utilizando la estratigrafía y las dataciones radiocarbónicas de fragmentos cerámica. En esta también se evidencia la presencia del subtipo Chanapata rojo, cuya técnica de elaboración se basa en rollos de arcilla y está vuelta con cuatro formas principales

La cerámica Qotakalli al momento de analizar sus diseños resalta la gran variedad y complejidad de su iconografía que nos demuestra un alto nivel de habilidad artesanal al ser realizada a mano, presenta decoración interna que le añade un elemento adicional de complejidad; además de proporcionarnos información valiosa sobre las técnicas y estilos de los artesanos.

En Muyu Orqo, se presenta la cerámica Qotakalli, Waru y el estilo Muyu Orqo propiamente de la zona, además gracias a las evidencias encontradas en la superficie, de las excavaciones realizadas en este lugar, se evidencia que la cerámica fina tuvo propósitos ceremoniales; en Minasata se produjo un cambio en la producción cerámica, tanto a nivel doméstico o elite, lo que evidencia un cambio en su organización y reforzando las distinciones sociales y gracias a las excavaciones en la cuenca de Lucre se aprecia ideas de un predecesor al estilo Qotakalli, que nos da ideas de la convivencia de diferentes grupos humanos, con una producción cerámica propia.

En la zona de Chumbivilcas, se realizó un hallazgo que consiste en una escultura lítica, la cual tiene influencia de la cultura Pukara y está a su vez presenta una similitud con el estilo Tiahuanaco; Además su importancia recae en el hecho de que demuestra la expansión Pukara en dos direcciones, una al noroeste en la región de Cusco (Chumbivilcas); y otra al sur este, Tiahuanaco. En el artefacto lítico (estela) se presenta una figura felina similar al estilo clásico del Altiplano. Finalmente, gracias a un estudio sistemático de su iconografía, formas técnica y tipos de piedra permitió obtener una cronología relativa e indicar su distribución tiempo espacial.

CONCLUSIÓN

En el valle de Cusco se presentan pruebas de interacción con sociedades complejas tempranas de la zona norte del lago Titicaca, desde Pukara, Yaya mama y en especial el estilo Tiahuanaco, para este periodo

En Ak'awillay existió una fuerte continuidad cultural, además de que cuenta con presencia de cerámica variada, destacando el estilo Chanapata derivado y

del propio sitio, que por su forma más fina usaron en ocasiones especiales como ceremonias.

La cerámica Qotakalli tiene relación con el estilo Yuthu (Chanapata derivado), donde su principal característica es su variedad y complejidad iconográfica, por tratarse de trabajos de alto nivel con habilidad artesanal.

En Muyu Orqo se presenta la mayor cantidad de evidencias de múltiples estilos cerámicos ya mencionados, entre ellos el Qotakalli y Waru, pero lo más resaltante de este sitio es el cambio de la producción en cerámica proveniente de Minaspata, que nos brinda la idea de convivencia de diferentes grupos humanos simultáneamente,

Finalmente, en Chumbivilcas el hallazgo de mayor relevancia se trató de una escultura lítica que tiene influencia Pukara y que guarda una relación con la idea de la expansión de la misma, en dos diferentes direcciones, una en Chumbivilcas y la otra con Tiahuanaco; siendo así una de las mayores pruebas de la interacción con el Altiplano.

BIBLIOGRAFIA

Allison, D., & Delgado, C. (2009). Investigaciones arqueológicas en Yuthu: nuevos datos sobre el Periodo Formativo en el Cusco, Perú (400-100 a.C.).

Bélisle, V., & Quispe-Bustamante, H. (2017). Innovaciones alfareras del Periodo Intermedio Temprano: Cerámica Ak'awillay y Waru de Cusco, Perú. *Chungará (Arica)*, 49(4), 555-572.

Bélisle, V., & Vicentina Galiano (2019). Cerámica e Impacto Wari durante el

Horizonte Medio: Avances de Investigación desde Ak'awillay, Cusco

Bélisle, Veronica. (2011). Ak'awillay: Wari State expansion and household change in Cusco, Peru (AD 600-1000). Michigan.

Bolívar W., Lagos G., & Gamarra J. (2021). Análisis multielementales de secciones delgadas e interpretaciones preliminares en fragmentos de cerámica de MarkacongaAcomayo Cusco, En: *Arqueología y Sociedad de la Universidad*

Nacional Mayor de San Marcos (N°34, Pp. 95-121).

<https://doi.org/10.15381/arqueolsoc.2021n34.e20626>

Chávez, Sergio J. (2018) Identification, Definition, and Continuities of the Yaya-Mama Religious Tradition in the Titicaca Basin. Chapter 2. Edited by William H. Isbell, Mauricio I. Uribe, Anne Tiballi and Edward P. Zegarra. UCLA Cotsen Institute of Archaeology Press. Pag: 17- 49.

- 1988 Archaeological Reconnaissance in the Province of Chumbivilcas, South Highland Peru. Expedition Magazine Penn Museum 30 N° 3. Pág. 27-38 Web. 25 Dic. 2020

<http://www.penn.museum/sites/expedition/?p=2322>

- 1985 Ofrendas funerarias dentro de los límites meridionales del territorio Huari en el departamento del Cuzco. Dialogo Andino N° 4. Departamento de Historia y Geografía Universidad de Tarapaca Chile Pág. 179-203

Covey, R. (2006). How the Incas Built Their Heartland: State Formation and the Innovation of Imperial Strategies in the Sacred Valley, Peru. La Universidad de Michigan PRESS.

Davis, A., & Delgado, C. (2009). Investigaciones arqueológicas en Yuthu: nuevos datos sobre el Periodo Formativo en el Cusco, Perú (400-100 a.C.). Boletín De Arqueología PUCP, (13), 347-372. <https://doi.org/10.18800/boletindearqueologiapucp.200901.012>

Delgado, Carlos. (2023) Las ocupaciones temporales de los asentamientos domésticos del Periodo Formativo Tardío en el Cusco, Perú. Chungara Revista de Antropología Chilena.

- 2019. Bandojan: una aldea formativa en la Pampa de Jaquijahuana (Anta, Cusco). <https://revistaqillqana.wordpress.com/>

- 2016. La relación a finales del período Horizonte Temprano e Intermedio Temprano en Conventomoqo, valle del Cusco. Revistas de investigación UNMSM.

- 2006. Informe final Proyecto de investigación arqueológica: Sitio arqueológico Awkiwallay, Anta, Cusco. Primera temporada (CDD:0178). Cusco Instituto Nacional de Cultura Cusco. Biblioteca Central DDC-Cusco.

Gallegos, H., & Valencia, R. (2003). Informe final de los trabajos de investigación arqueológica en el complejo arqueológico de Chignayhua - Provincia de Canas. Cusco: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Gamarra, W., & Quispe, H. (2019). Caracterización petrológica de la cerámica Qotakalli del sitio arqueológico de Convento Moqo del valle de Cusco. Universidad Nacional de San Antonio Abad.

Gonzales, José V. (2017) Cambios en la cerámica del Formativo Tardío y el Periodo Intermedio Temprano en la Cuenca de Lucre. Indito en: Tecnología, Dieta, Ritos y Muerte en Minaspata, Lucre– Cusco. Colección Simpaya pág.63-80

Huallpamaita, Kendy. (2019) Industria en Hueso en el sitio arqueológico de Minaspata: Continuo tecnológico temprano. Nuevos aportes a la arqueología del periodo formativo del Cusco en Marcavalle, Minaspata y Kullupata. En: Saqsaywaman, Revista de Arqueología Edición N° 10 Colección Simpaya. Pag: 237-268

Luna y Revilla (2022). Estudio del proceso constructivo en el sitio arqueológico de Machupukara Canas: Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco.

Quispe Henry T. (2017) Cerámica del Periodo Intermedio Temprano del sitio arqueológico Minaspata, cuenca de Lucre: aproximaciones al estilo “Waru” Indito en: Tecnología, Dieta, Ritos y Muerte en Minaspata, Lucre– Cusco. Colección Simpays pág. 31-59.

Torre, Luz de N. (2022) Estudios de alfarería temprana de Chimpahuaylla-San Jerónimo-Cusco. Repositorio Universidad

Nacional de San Antonio del Cusco. Tesis de licenciatura.

Zapata, Julinho. (2019) Unidades territoriales, residencias y tumbas de la elite wari en la región del Cusco, Perú. Research Papers of the Anthropological Institute Vol.8

- 1998. Los cerros sagrados: panorama del periodo incluir en formativo de la Cuenca del Vilcanota, Cusco. En Boletín de Arqueología PUCP (Pp. 307-336). PUCP.

- 1997. Arquitectura y Contextos Funerarios Wari en Batan Urqu, Cusco. N° 1, 165–206. Revista – PUC